
TELOS. Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales
UNIVERSIDAD Rafael Belloso Chacín
ISSN 1317-0570 ~ Depósito legal pp: 199702ZU31
Vol. 6 (2): 194 - 208, 2004



Una revisión y actualización del concepto de Currículo

Revising and Updating the Concept of Curriculum

*Nerio Gerardo Vilchez**

Resumen

Este artículo presenta una revisión y actualización del concepto de currículo, a la luz de recientes investigaciones y mediante una secuencia didáctica de fácil lectura y comprensión. Se parte de una distinción entre fenómeno y reflexión para delimitar el currículo en el marco de las ciencias educacionales luego se explica la etimología y un breve esbozo histórico para arribar a las definiciones técnicas y conceptuales, las interpretaciones y los distintos tipos de currículos. Se finaliza explicando los niveles internos y la terminología específica que se usa hoy en la teoría y praxis del currículo.

Palabras clave: Currículo, didáctica, educación

Abstract

This article revises and updates the concept of curriculum in the light of recent investigations and by using a didactic sequence that is easily read and understood. It begins by distinguishing between phenomenon and reflection in order to place curriculum within the framework of educational sciences; it then explains the etymology and a brief historical outline of curriculum in order to arrive at technical and conceptual definitions, interpretations and different types of curricula. The study ends by explaining the internal levels and specific terminology used today in curriculum theory and praxis.

Key words: Curriculum, didactic, education.

Recibido: Mayo 2004 • Aceptado: Julio 2004

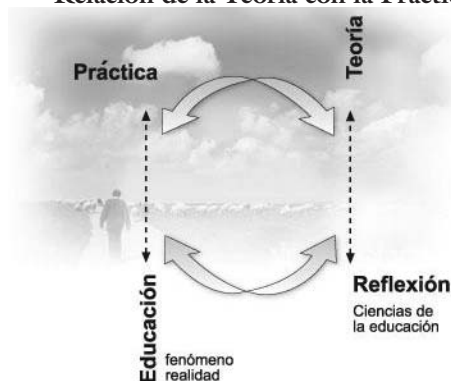
* Profesor Titular LUZ / URBE. Correo electrónico: ngvilchez@cantv.net

1. Fenómeno y reflexión

Todo nace del afán humano por comprender para mejorar la realidad: naturaleza, hombre y sociedad. Antes de la teoría ya existía la práctica, el fenómeno viviente. A su lado nació la teoría como una reflexión humana interventora que modifica y es modificada por la práctica.

Por ejemplo, la salud o enfermedad es un hecho, un fenómeno tangible que existe y se puede apreciar en los pacientes, mientras que las ciencias médicas son reflexiones humanas que los médicos hacen con el propósito de conservar la salud del paciente o recuperarla de las enfermedades. Al lado de la ciencia médica que es teórica hay una práctica médica interventora. Idéntico pasa con la socialización de niños y jóvenes e, incluso, con el adulto que aprende a lo largo de toda su vida: la educación es un acontecimiento social que ocurre naturalmente cada vez que hay encuentro humano, mientras que las **ciencias educativas** son reflexiones que los educadores hacemos con el propósito de comprender y mejorar al fenómeno de la educación Gráfico 1.

Gráfico 1
Relación de la Teoría con la Práctica



Lo importante es que entre la teoría y la práctica hay un intercambio y una interdependencia constante que enriquece a ambas. La teoría guía y se confronta con la práctica, mientras que esta devuelve la experiencia para transformarla en reflexión.

2. Delimitación del currículo

Las ciencias educativas que así nacen pueden reducirse a cuatro disciplinas de estudio: **pedagogía, currículo, didáctica y psicología del aprendizaje**. Ellas cuatro concentran todo lo necesario para estudiar sistemáticamente al fenómeno educativo. Se ordenan atendiendo a su extensión, alcance y a las relaciones que sostienen. Si trazamos una línea vertical en cuyo extremo superior se ubica la disciplina más general y abstracta, y a partir de ella descendemos hasta la más particular y concreta, obtenemos las cuatro dispuestas en el eje continuo y progresivo Gráfico 2.

Gráfico 2
Las ciencias educacionales



El eje aborda la educación como un hecho social en el tope y como realización personal en la base. Es deductivo si baja de mayor a menor cobertura y, al mismo tiempo, inductivo cuando sube de menor a mayor alcance.

Las relaciones entre las cuatro disciplinas que estudian el fenómeno de la educación atienden al **principio inclusivo de complejidad ascendente**, como círculos concéntricos o como las muñecas de distintos tamaños que se guardan unas dentro de otras. Así, la pedagogía contiene todas las demás disciplinas, el currículo contiene la didáctica y esta enraíza en una teoría del aprendizaje.

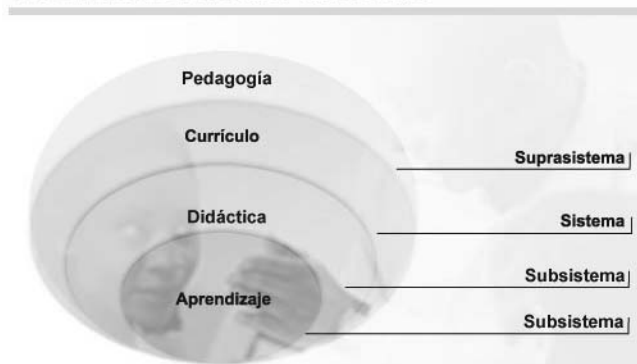
Esta razón inclusiva explica porque al estudiar currículo enfrentamos la cuestión pedagógica de la finalidad e incluimos la práctica didáctica. No se puede estudiar currículo sin acudir a la pedagogía y sin incluir la comprensión de una práctica instruccional Gráfico 3.

Del gráfico precedente extraemos las conclusiones siguientes:

1. Las cuatro disciplinas constituyen los pilares fundamentales para comprender la educación
2. Ellas corresponden a diferentes ámbitos de reflexión y aplicación, aunque el hecho educativo las interrelaciona en la práctica diaria
3. Se conciben en una relación inclusiva, una dentro de la otra.
4. Además, la relación es sistemática, ya que al modificarse una se afectan todas
5. El currículo se aprecia como equidistante de la pedagogía y la didáctica

En esta primera aproximación contextual, podemos señalar que currículo es el medio a través del cual la pedagogía se expresa y didáctica es el medio a través

Gráfico 3
El Currículo: sistema envolvente
El Currículo: sistema envolvente



del cual el currículo se expresa. Es decir, el currículo es una mediación entre la pedagogía y la didáctica, delimitado como un vaso comunicante dentro de un sistema envolvente, una estructura bidireccional de trasiego, una membrana de intercambio teórico-práctico que incluye la didáctica y es parte de la pedagogía. Es, además, una articulación equidistante de la teoría pedagógica (¿qué aprender y enseñar?) y de la práctica didáctica (¿cómo hacerlo?). La reflexión pedagógica es el techo del currículo, mientras que el acontecer didáctico del aula es su piso. De aquí la importancia de estudiar el significado y la práctica del currículo.

3. Etimología y esbozo histórico

Etimología

La palabra currículo es un sustantivo de origen latino que traduce literalmente “curso o pista donde se corre”. En su mismo origen etimológico sugiere avance y progreso, planteando el dilema teleológico y el dilema existencial de la educación.

- **El dilema teleológico:** Se formula en estos términos: la carrera ¿adónde conduce?, ¿cuál es la meta?. Los racionales conductistas dicen “Fije bien el objetivo. Si usted no sabe adónde va, puede llegar a cualquier parte”; mientras que los intuitivos constructivistas apelan al verso de Antonio Machado: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar”.

El dilema subsiste, al menos, en nuestra cultura. La respuesta, inconclusa, aún nos inquieta en los albores del siglo veintiuno. En otras culturas el dilema quizás no existe; por ejemplo, en chino, la voz Dao es sinónimo de Tao, palabras de donde derivó el nombre la doctrina “taoísmo”. **Dao significa al mismo tiempo senda y objetivo.** En la antigua filosofía china, **Tao** es el principio supremo de orden y unidad del universo. “Principio de transformación indefinida, en el que

está inmerso el cosmos y los seres que lo componen... camino que deben seguir el individuo y la humanidad para alcanzar la armonía...estilo ético, norma de conducta, ejercicio de libertad no exento de fatalismo o predestinación” (Puell de Villa, en Sun-Zi, 2000: p. 49).

Tan extraordinaria solución espiritual no es fácilmente asimilable por nuestra cultura occidental, altamente contaminada de empirismo, pragmatismo y positivismo. Cuando enfrentamos estas sencillas soluciones, los occidentales apelamos a frases rebuscadas como, por ejemplo, “paradigma de incertidumbre y complejidad”, aunque el principio en sí es simple y familiar para quien lo practica: al caminar se empieza a alcanzar la meta deseada; el fin no es ajeno al medio que conduce hacia y hasta él. Y el fin no es definitivo porque la superación es constante; alcanzar una meta automáticamente fija otra nueva que nos impulsa adelante, hacia el mejoramiento continuo. Hoy día, en planificación y gerencia, esto se llama calidad y excelencia.

- No menos importante es el **dilema existencial** de la escuela. Aunque participa de la existencia, la escuela no es la vida sino una preparación para la vida, es un artificio social, un teatro, una representación vicaria de la realidad, a la cual sometemos a niños, adolescentes y jóvenes para “prepararlos para la vida adulta”, como si esta última fuera la única digna de vivirse.

Esta división entre realidad y escuela origina diversas dimensiones bipolares del currículo. La frase y el gráfico que siguen están inspirados en Antonio Bolívar Botia (en Escudero Juan M., 1999: 31) Gráfico 4.



Esta ruptura entre intención y realidad es insita a la racionalidad instrumental del currículo, va acorde con su enfoque técnico y experto. Dicha ruptura provoca una tensión entre currículo real y formal, y origina la muy famosa intercepción que la literatura llama “currículo oculto”, de clara evocación ideológica. Volveremos sobre el tema más adelante, al hablar de los tipos de currículo.

Esbozo histórico

Históricamente, el currículo está asociado a cuatro ideas concatenantes: la aparición de la escuela con niveles y grados, la enseñanza fragmentada en disciplinas pedagógicas, la certificación de los aprendizajes (los títulos o licencias para ejercer) y la conformación del Estado docente al interior del Estado nacional. La escuela de perfil nacional como la conocemos ahora, organizada por niveles y otorgante de títulos, es una creación relativamente reciente, pero sus antecedentes son remotos.

La educación, que no la escuela, vista como formación integral del ser humano y en el ámbito de nuestra cultura occidental, nació en la antigüedad remota, antes de los presocráticos, con Homero y la épica griega (La Ilíada y La Odisea). En ese entonces los griegos fusionaron la formación de los factores naturales (physis) con las habilidades profesionales (techne) y los atributos propios del espíritu noble (areté). Estos tres factores convergieron al unísono en un **proceso humano de construcción consciente e inacabada**, es decir, de esfuerzo permanente durante toda la vida bajo el concepto de Paidea.

Para los griegos más antiguos, Paidea fue civilización, cultura, tradición y educación. En su contexto pedagógico, Paidea (de etimología paidos: niño) significó formación integral del hombre y del ciudadano a lo largo de su existencia y en armonía social, lo que ahora llamamos educación permanente para la vida. Abarcó la enseñanza de música, matemática y retórica, filosofía, astronomía, gramática y gimnasia. Alma, cuerpo y técnica. Fue, también, el antecedente remoto de las siete artes liberales que emergieron en la Edad Media.

La escuela, no la educación, empezó con los presocráticos (Pitágoras y la enseñanza del número como elemento universal; la difusión de la pragmática de los sofistas) y siguió con la mayéutica de Sócrates hasta llegar a la Academia de Platón. Este período incubó el apareamiento posterior del **trivium (gramática, retórica y dialéctica)**, **artes formales de la elocuencia** y primeras tres de las siete artes liberales que florecieron durante la Edad Media. El trivium gestó y sirvió de soporte a las carreras de filosofía, teología, historia, derecho y literatura en las futuras universidades que nacieron durante el siglo XII de nuestra era cristiana.

Aristóteles, discípulo de Platón, realizó por vez primera una clasificación gnoseo-epistemológica de la ciencia y la dividió en artes mecánicas y artes liberales. Las artes mecánicas pueden ser prácticas y técnicas, mientras que las liberales son teóricas. Como se observa, Aristóteles bajó la filosofía de su pedestal etéreo y la enraizó con la actividad humana. Desde esta perspectiva arrancó la noción de

quadrivium (aritmética, geometría, astronomía y música), artes reales del cálculo y la naturaleza, que completan las siete artes liberales junto con el *trivium*. La investigación del hombre y de la naturaleza estableció los cimientos para los estudios ulteriores de medicina y ciencias naturales en la Universidad.

Las siete artes liberales llenaron el escenario educativo durante la Edad Media. En el siglo dieciséis, los jesuitas aportaron tres conceptos fundacionales: **disciplina**, estructura epistemológica del saber científico que se trasladó al campo de la organización pedagógica; **ratio studiorum**, agrupación de contenidos que forman una secuencia simple de estudios, y **syllabus**, tabla secuencial completa que unifica todos los contenidos. Desde el punto de vista técnico se dio origen a los preconceptos de “unidad curricular”, “línea del currículo” y “mapa o malla curricular”, pero desde una perspectiva conceptual la educación continuó siendo monástica, selectiva, elitista y desprovista de interés social.

En el siglo diecisiete, las universidades calvinistas de Holanda y Escocia plantearon por vez primera la distinción, ahora clásica, entre **oferta de enseñanza** y **exigencia de estudio**. El currículo quedó desde entonces doblemente definido como...

- **Plan de estudio** o currículo visto desde la perspectiva estudiantil. Curso completo multianual que sigue cada estudiante hasta licenciarse.
- **Plan de enseñanza** o currículo visto desde la perspectiva institucional. Orden sistemático de todas las disciplinas durante los años que dure la carrera.

Pero todas las experiencias precedentes fueron institucionales; es decir, estaban circunscritas al ámbito de una escuela o al espacio de una universidad. No es hasta el siglo diecinueve cuando se empieza a hablar de currículo y de sistema escolar en términos nacionales.

Para llegar al concepto de currículo que ahora tenemos fue menester que el contenido por enseñar se fraccionara en disciplinas pedagógicas como aritmética, religión, historia, ciencia natural, lengua y literatura, educación física y otras. También fue necesario que aparecieran los niveles de estudio (educación primaria, secundaria y superior) asociados a supuestos puntos de ruptura en el proceso continuo del crecimiento humano: niñez, adolescencia, juventud y madurez. Paradójicamente, la educación inicial, maternal y preescolar, el nivel que antecede a la escuela básica, tan importante en la vida de los seres humanos, registró un surgimiento tardío porque hubo de desarrollarse antes la psicología evolutiva del aprendizaje. Y fue necesario, finalmente, que la escuela otorgara títulos: certificado de educación primaria, certificado de bachiller, licencia para el ejercicio de un arte, oficio o profesión.

Cuando estas cuatro condiciones convergieron (a saber: sistema escolar con regulaciones nacionales, enseñanza dividida en disciplinas pedagógicas, niveles de estudio y otorgamiento de los títulos correspondientes), nació el currículo tal y como lo conocemos ahora. Comenzaron entonces a ventilarse sus grandes temas: ¿central o local descentralizado? Y, si mixto, ¿en qué proporciones y cualidades?; ¿desarrollo individual de la libertad o competencias sociales del convivir?; ¿amplitud humanística o profundización vocacional profesional?; ¿a favor de la escuela, contra la escuela o más allá de la escuela?

Así, durante todo el siglo XX, que dejó a su paso muchas interrogantes sin respuesta, y hasta la fecha, cuando se han incorporado nuevos planteamientos especialmente vinculados al rol que la escuela tiene frente a las crisis sociales (gobernabilidad de las naciones) y del pensamiento (reto de la postmodernidad), frente a la globalización económica, la tecnociencia, la explosión de los paradigmas científicos, la sociedad del conocimiento, la educación para la vida y las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. En este contexto real-político y virtual-tecnológico se discuten los problemas de la escuela y del currículo hoy día.

4. Definiciones, interpretación y tipos de currículo

Definiciones

Los diccionarios definen el currículo como **curso general de aprendizaje y enseñanza sistemáticamente organizado y atendido**. Brevemente, se puede decir que es la propuesta organizada y el resultado de lo que se aprende en las escuelas. Hans Aebli escribió una frase hermosa: “los currículos son los caminos del aprendizaje” (citado por Casarini Martha, 1998). También se puede decir que currículo es el plan y proceso mediante el cual alumnos y maestros intercambian experiencias y alcanzan resultados, quedando así mejor definido en su triple acepción de plan, proceso y resultado. A continuación exponemos y analizamos una definición mucho más elaborada que las precedentes:

Currículo es el conjunto de aprendizajes compartidos que la escuela, deliberada y espontáneamente, pone a disposición de estudiantes y maestros para que desarrollen plenamente sus potencialidades y participen en el proceso constante de transformación vital. Incluye el plan de enseñanza más la atmósfera escolar, al tiempo que es también proceso y resultado.

- Es un *conjunto de aprendizajes*, porque el currículo no es singular sino plural. Implica dos o más experiencias de aprendizaje y la relación que se establece entre ellas. Nunca se agota en una sola.
- Son *compartidos* porque ambos aprenden: alumnos y maestros. Los docentes no son enseñantes de corte clásico; son facilitadores que acompañan a sus discípulos en el descubrimiento del aprendizaje.
- Es *deliberado y espontáneo*, porque los estudiantes no aprenden únicamente lo que está programado en las asignaturas y es ejecutado en las aulas y los laboratorios. Aprenden también del contacto con sus compañeros y profesores, de la biblioteca, canchas deportivas y los pasillos, y del hecho simple de respirar en la atmósfera escolar. Más aun, la calidad de lo que aprende el alumno fuera de las aulas es crucial. En las aulas se promueven las adquisiciones cognoscitivas mientras que en el entorno escolar se desarrolla la personalidad. La conclusión es que el ambiente escolar está cargado de experiencias valorativas y actitudinales que los estudiantes y los maestros comparten espontáneamente.

- La frase *transformación vital* presente en la definición debe interpretarse como transformación personal y social, política, económica y cultural. Es decir, como síntesis de elevación personal y ciudadana.

Técnicamente, currículo es la ampliación de la didáctica que ocurre cuando dos o más unidades curriculares se relacionan y contribuyen al logro de un objetivo superior. Conceptualmente, es sinónimo de educación como un todo. Es un concepto sesgado valorativamente y cargado de significado político, de gran complejidad y pluralidad interpretativa. Es, también, una serie compleja y multifactorial basada en teorías que la sustentan y diseños que dictan pautas de acción. En una dimensión integradora, la profesora Alicia Inciarte González concibe al currículo como una teoría de acción, una tecnología generante, una estrategia holística y un proyecto educacional (1996).

El currículo no se puede reducir al plan que lo enuncia, ignorando la acción y los resultados de la educación. En primer lugar, porque un documento prescriptivo inflexible que pretenda guiar y corregir el curso de la acción educativa hasta en sus más mínimos detalles no es un currículo, sino una imposición tiránica. **El currículo es democrático por definición**, en su diseño y desarrollo, evaluación e innovación constante deben participar todos los agentes educacionales, muy especialmente los maestros y estudiantes.

Los agentes educacionales conocidos involucrados en la concepción y el desarrollo del currículo son los siguientes: estudiantes y maestros, padres y representantes, directivos de las escuelas, especialistas en contenidos, sectores que trazan políticas oficiales, empleadores públicos y privados, fuerzas vivas de la región y nación, comunidades organizadas, medios de comunicación social, iglesias, militares, partidos políticos y organizaciones no gubernamentales.

Además, el currículo es irreducible al documento porque **todo plan es transformado por efecto de la acción que él mismo engendra**. Toda acción humana termina modificando los objetivos que la inspiraron. El humano es un viviente mutable por el hecho simple de que su conducta es impredecible y no es programable como un robot. Incluso, la variabilidad humana es absolutamente preferible a la uniformidad de la conducta individual y colectiva. Este efecto retroactivo actúa siempre y es la justificación de la evaluación curricular, que debe velar porque permanezcan los valores universales inmanentes, al tiempo que cambia y modifica el currículo para ponerlo a tono con los avances sociales, científicos y tecnológicos. En pocas palabras, el currículo más que una prescripción es una hipótesis flexible, susceptible de modificarse por la participación de los alumnos, maestros, otros agentes educacionales y por la retroacción que causa la misma acción educativa.

Interpretaciones del término currículo

Atendiendo a diferentes criterios, la literatura especializada concibe el currículo de diferentes maneras. Así por ejemplo, si nos atenemos a sus **momentos** de concepción y aplicación el currículo es **plan, proceso y resultado**. O más bien, se puede concluir que el currículo es algo que se desenvuelve como documento (teo-

ría, formal), como acción educacional (proceso, praxis, práctico aplicado) y como resultado de aprendizaje educativo (producto, encarnado en la personalidad de alumnos y maestros).

Si nos atenemos a su **alcance o cobertura**, el currículo puede ser cuadro de contenidos, proyecto pedagógico, aspecto parcial, aspecto total del plan de estudios, plan de enseñanza más atmósfera y hábitat escolar. Una interpretación restringida lo reduce a los planes; otra interpretación amplia incluye las experiencias valiosas que ocurren espontáneamente, aunque no estén planificadas.

Si nos atenemos a la **perspectiva cultural y geográfica**, y al equilibrio que debe existir entre el control gubernamental y la libertad de las escuelas, la literatura especializada deslinda tres espacios. Primero, en el norte de Europa, currículo es una extensión de la didáctica porque casi no hay Estado docente; existen escasas regulaciones gubernativas y, en consecuencia, los directivos, maestros, padres representantes y estudiantes tienen un alto grado de libertad para formularlo y transformarlo. Segundo, en los Estados Unidos de Norteamérica, a media distancia entre regulaciones y libertad, el currículo está muy influenciado por el financiamiento de la escuela (local, estatal o federal) y se asocia con proyectos específicos que sirven para enseñar disciplinas o para divulgar paquetes instruccionales exitosos, especie de “softwares” educativos que son objeto de compra-venta entre las escuelas y los especialistas, habitualmente agrupados en empresas y universidades. Tercero, entre nosotros, latinoamericanos herederos de una tradición hispánica y mediterránea, currículo es equivalente a los **planes y programas de estudio que imponen el Estado y las instituciones**.

Desde esta última perspectiva de currículo igual a organización de los planes y programas de estudio, asociada al Estado docente y al dilema educación centralizada o descentralizada, el currículo puede entenderse como totalidad o como un segmento que divide el plan global horizontalmente o como otro segmento que lo recorre longitudinalmente de principio a fin.

Por ejemplo, el proyecto de la Escuela Básica Venezolana es un **plan global** para educar a los niños y adolescentes con edad comprendida entre los seis / siete años hasta los quince / dieciséis. Los nueve años escolares se clasifican en tres etapas de tres años, de forma que hay un **segmento horizontal** curricular para cada una. El recorrido de alguna unidad o línea curricular (como matemática, ciencias sociales u otra), desde el primero hasta el noveno grado atravesando las tres etapas, registraría la secuencia, reiteración y continuidad de un **segmento longitudinal** que viaja de principio a fin. En cualquier de los tres casos, nosotros hablamos de currículo: totalidad, segmento horizontal o secuencia longitudinal.

Tipos de currículo

Algunos autores, como George Posner (1998), describen hasta seis tipos distintos de currículo aunque estos son variantes de tres fundamentales (formal, real y oculto) y, en el fondo, el currículo es uno sólo que despliega todas estas facetas Cuadro 1.

Cuadro 1
Tres tipos y seis variantes del currículo

Tipos	Las seis variantes según g. posner (1998)
C. Formal	C. Oficial: documento, plan explícito y visible, legible y tangible aunque teórico.
C. Real	C. práctico u operacional: acción deliberada durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. C. Realizado: expresa logros, resultados encarnados en los alumnos, egresados y maestros. C. nulo, potencial o inexpressado: lo valioso excluido de la programación. Debe estar y no está.
C. Oculto	C. Oculto: práctico, implícito y subyacente. Actitudes y valores captados y compartidos por alumnos y maestros en la atmósfera escolar. Extracurriculo: no escrito, aceptado tácitamente, como ingreso o aprobación por deporte, cultura, acuerdos federativos o padres sufragantes. Se considera un caso particular del precedente.

Todos los seis tipos, pero muy particularmente los tres últimos, están cargados de connotaciones ideológicas. Bien conocida es la controversia entre currículo visible y currículo oculto. **Visible** es el currículo que se puede leer en los documentos respectivos; en cambio, **oculto** es el conjunto de conceptos y valores que el estudiante aprehende de sus modelos – maestros, condiscípulos y profesionales - por su participación en la atmósfera y el hábitat escolar y social, independientemente del documento curricular.

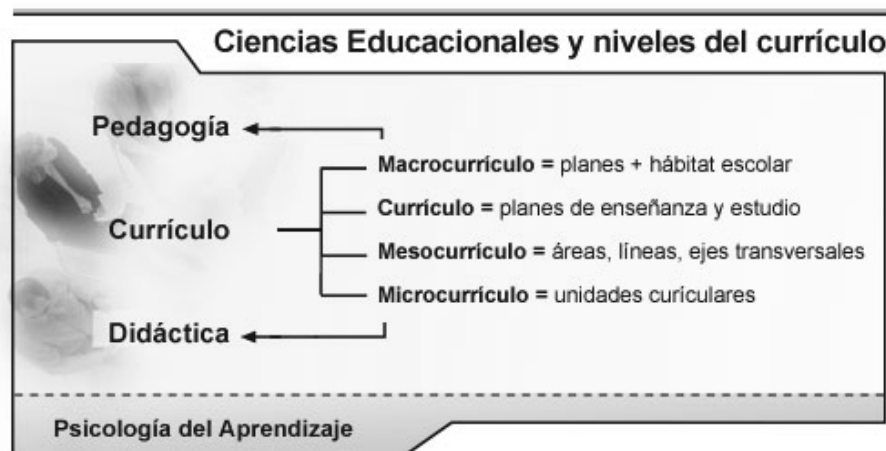
Este último está íntimamente asociado con cuestiones más profundas como los valores y las actitudes que subyacen a la educación formal y la ideología de la escuela. Expresa el gradiente que une y al mismo tiempo separa la escuela con la sociedad; es decir, expresa la dicotomía escuela – vida, y constituye el nexo que regula la relación escuela – juego – trabajo productivo durante el crecimiento humano. En apariencia una contradicción, decimos que el currículo oculto une y separa a la escuela de la sociedad porque actúa como una correa de transmisión invisible por donde trafican los valores, pero, al mismo tiempo, consolida la dicotomía impidiendo la unidad entre las partes.

En otras palabras, el currículo oculto es el subconsciente del currículo oficial y, como tal, afecta notoriamente el proceso y los resultados de la educación. No se puede prescindir de él porque, como ya se indicó, la escuela no es la vida sino una preparación para la vida y mientras subsista esta dualidad, subsistirá el currículo oculto. Está asociado con los conceptos de pedagogía visible e invisible y con la crítica profunda de la escolaridad.

5. Niveles internos del currículo

Para describir los términos básicos asociados al currículo podemos acudir al Gráfico 2: “Las ciencias educacionales”, precedente, con objeto de extraer los cuatro niveles sucesivos internos del currículo y, a partir de ellos, explicar los términos asociados Gráfico 5.

Gráfico 5
Ciencias educacionales y niveles del currículo



Aquí se observa que los niveles internos son cuatro: macrocurrículo, currículo propiamente dicho, mesocurrículo y microcurrículo. Obviamente, los prefijos causan las diferencias.

El macrocurrículo interactúa con el contexto para determinar los rasgos del perfil y se vincula con la pedagogía; el nivel currículo está representado por los planes de enseñanza y estudio, y determina las estructuras intermedias que llamamos áreas y líneas del mesocurrículo, mientras que el microcurrículo está representado por los programas de las unidades curriculares y se vincula con la didáctica.

Los cuatro niveles internos del currículo se rigen por el mismo principio inclusivo de complejidad ascendente que regula las relaciones de las cuatro disciplinas básicas de la educación. Compárese el que sigue con el Gráfico 3, precedente, Gráfico 6.

Otra manera de obtener los niveles y los correspondientes términos asociados consiste en partir del **sistema** y la **jerarquía de los objetivos educacionales**. En este sistema, los rasgos del perfil académico se desagregan mediante un sucesivo de objetivos que caen en cascada, desde los más generales hasta los más específicos, Gráfico 7.

Dos o más unidades curriculares se juntan alrededor de un objetivo superior para formar una **línea del currículo**; dos o más líneas se agrupan y originan un **área curricular**; y dos o más áreas juntas conforman un conjunto representa-

Gráfico 6
Niveles Internos del Currículo: Sistema Envolvente
.....❖ Niveles Internos del Currículo:
Sistema Envolvente

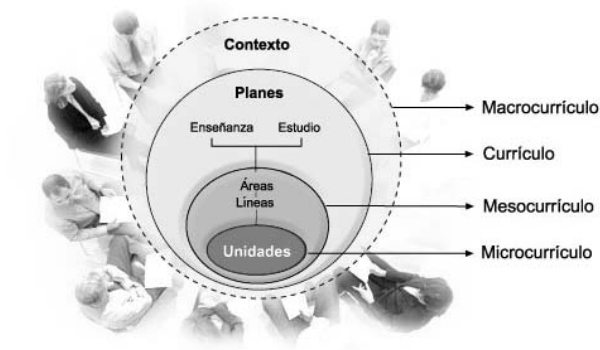
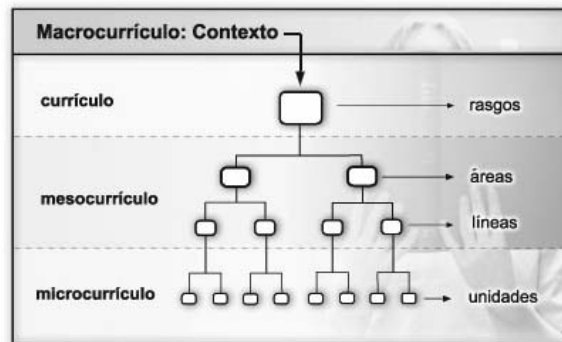


Gráfico 7
Sistema y jerarquía de los objetivos educativos
.....❖ Sistema y jerarquía
de los objetivos educativos



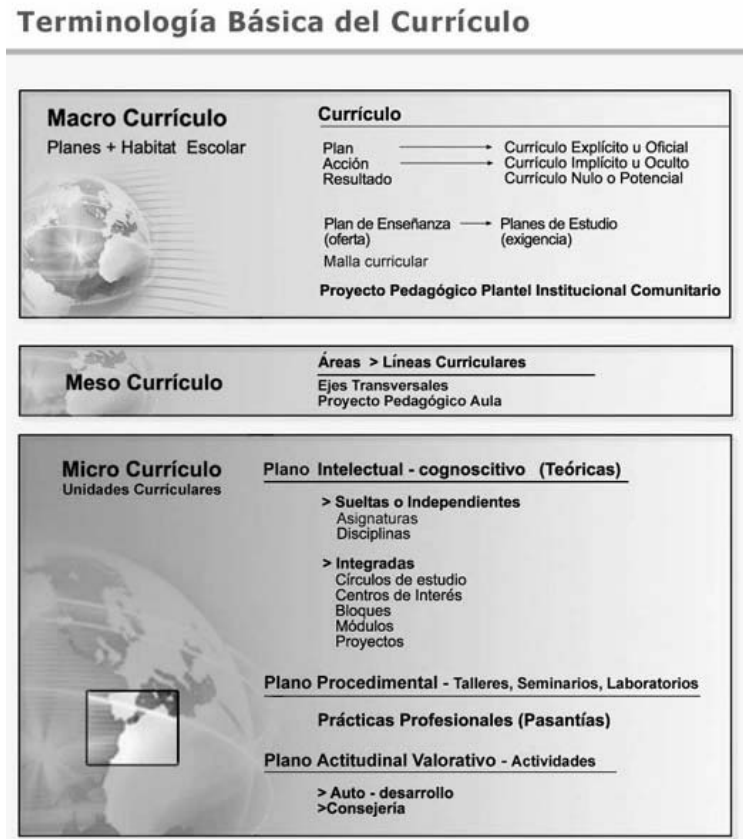
do por el **mapa o la malla curricular**. A este último sólo podemos interpretarlo cabalmente y, en consecuencia, llamarlo **currículo**, cuando lo contextualizamos, tomando en cuenta las múltiples influencias del entorno y las transformaciones que sufre en su aplicación.

6. Terminología básica

A continuación se presenta toda la terminología necesaria para continuar estudiando el currículo de forma comprensiva. Los términos están desagregados por niveles. Los fundamentales están **en negritas**. Algunos ya fueron tratados en secciones anteriores; otros se definirán en un próximo artículo. No obstante, con-

viene que usted busque el significado en dos diccionarios, uno de lengua castellana y otro especializado en educación Gráfico 8.

Gráfico 8
Terminología Básica del Currículo



Agradecimiento

Mi agradecimiento a los licenciados Edwin Nava y Michele Casasanta. Ellos forman parte del equipo de Estudios a Distancia EAD-URBE, que dirige la profesora Maritza Torres de Izquierdo

En este artículo presentamos una revisión y actualización del concepto de currículo, a la luz de recientes investigaciones documentales y mediante una secuencia ordenada que facilita su lectura, comprensión, y análisis. Las líneas argumentadas son seis: fenómeno y reflexión; delimitación del currículo; etimología con un breve esbozo histórico; definiciones, interpretaciones y tipos; niveles internos y terminología específica.

Referencias Bibliográficas

- Casarini, Martha (1998). **Teoría y diseño curricular**. México: Trillas, 230 p.
- ESCUADERO, Juan Ed. (1999). **Diseño, desarrollo e innovación del currículo**. Madrid: Editorial Síntesis. 399 p.
- Inciarte González, Alicia (1996). “*El Currículo Universitario*” **Revista Phoebus** Año II N° 2 81-90 Maracaibo LUZ.
- Jaeger, Werner (1957). **Paidea: Los ideales de la cultura griega**. México: Fondo de cultura económica, 1150 p.
- Posner, George (1998). **Análisis del currículo**. Bogotá: McGraw Hill, 347 p.
- SUN-ZI (2000). **El arte de la guerra**. Madrid: Alfadil Ediciones, 157 p.